

## Clusters como herramienta para el desarrollo territorial

El término *cluster* fue popularizado a partir de un trabajo de Porter (1999). Un *cluster* (o en su versión castellanizada, clúster) es un conjunto de empresas y/o instituciones concentradas geográficamente y orientadas sectorialmente a un campo determinado de actividad, con diversas clases de vinculaciones entre sí, en el que las entidades participantes compiten y cooperan a la vez (Porter, op. cit.) en relaciones formales o informales que las vuelven interdependientes. Pueden participar también los proveedores de insumos e infraestructura, organismos públicos e instituciones educativas, (Kantis y Federico, 2009), entidades públicas, representaciones del gobierno, institutos o laboratorios de investigación, universidades, agencias, proveedores de capacitación y asociaciones profesionales para brindar apoyo técnico al interior del mismo (Krieguer, 2001). Los clusters pueden conformarse por integración vertical (incluyendo canales de distribución y clientes) y horizontal (proveedores de componentes o productos complementarios), son considerados por la OECD como elementos troncales en los sistemas nacionales de innovación.

Otros autores señalan conceptos similares, tales como redes industriales, sistemas industriales, área de recursos o sistema tecnológico (Navarro Arancegui, 2001), distrito industrial o parque o polo industrial (Zaballa, 2011). Se denominan iniciativas de cluster a los esfuerzos organizados para mejorar el crecimiento y la competitividad de los clusters de una región, incluyendo empresas, gobierno y a la comunidad de investigación (Sölvell, Lindqvist y Ketels, 2003). Los clusters pueden ser entendidos tanto como procesos (forma de funcionamiento de ciertos actores en sus propias intervenciones y dinámicas, en un marco regulado por la economía) como resultados (al analizarlos desde la producción que generan, y desde la inserción en un ámbito geográfico que los contiene (Gómez Minujin, 2005).

La utilización del concepto de cluster es relativamente reciente, si bien se conocen clusters con alguna antigüedad: la industria del cine en Hollywood, las experiencias industriales de pequeñas y medianas empresas en la zona de Emilia Romagna (dedicadas a la industria textil-indumentaria, el calzado, la cerámica, las motocicletas, metalmecánica, agrícola, biomédica, madera y derivados, industria alimenticia, entre otras), los clusters de las motocicletas, el corcho en España, los clusters de *Baden Württemberg, Alemania* (industria automotriz, aeroespacial, fotónica, nanotecnología, procesamiento de aluminio, textiles y papel, software, biotecnología, entre otras), *el país Vasco* (una red de 14 clusters y 25 asociaciones sectoriales, dedicadas a las manufacturas, papel, energía, medioambiente, automotriz, biociencias, entre otras), los servicios financieros en Londres o New York, la biotecnología y el software en Boston o Silicon Valley (Palazuelos, 2005). En Argentina se

encuentran clusters de producción de software en Jujuy, Tucumán, Chaco, Córdoba, Rosario, Mendoza y Neuquén<sup>1</sup>, clusters de producción acuícola en Misiones, Formosa, Chaco, Corrientes, Puerto Madryn<sup>2</sup>; el cluster de vitivinicultura en Mendoza, el de agroalimentos y metalmecánico en Rafaela (Kantis y Federico, 2009), el cluster de frutos secos en la Norpatagonia<sup>3</sup>, un cluster quesero en Villa María, Córdoba (Dequino y Rosales, 2016), el cluster científico – tecnológico de Bariloche, entre otros.

La conformación de un *cluster* intenta generar negocios, a través de la participación activa de los actores que lo conforman, explotando las potencialidades de los participantes para el mejoramiento productivo, exportador, de generación de empleo, de desarrollo de ventajas competitivas y de logro de crecimiento y desarrollo social en un entorno económicamente sostenible. Los clusters se describen a partir de ciertas particularidades:

- Funcionan concentrados geográficamente, son "*realidades preestablecidas en el territorio*" (Estévez, 2013)
- El ambiente de operación dentro de un *cluster* auspicia múltiples interacciones entre las organizaciones y empresas que lo conforman.
- La competencia al interior del cluster ayuda al fortalecimiento del mismo: la competencia no es la habitual entre empresas u organizaciones antagónicas, sino que adquiere una nueva significación.
- Representan una nueva forma organizativa entre organizaciones entre, por un lado, empresas en plena competencia y por otra parte, la integración vertical de la cadena de valor.
- Generan sinergias positivas y complementariedad entre las organizaciones que lo integran, son un espacio de generación de negocios, de comunicación, favorecen la posibilidad de compartir información y la producción de bienes y servicios deviene muchas veces complementaria entre organizaciones
- Favorecen el desarrollo de Pymes, el acceso a economías de escala, el desarrollo del mercado laboral y la atracción de talentos, y permiten atenuar las distancias entre las empresas locales y los mercados foráneos.

---

<sup>1</sup> Información del Consejo Federal de Entidades Empresariales de la Industria del Software y los Servicios Informáticos

<sup>2</sup> Información del PROSAP (Programa de Servicios Agrícolas Provinciales)

<sup>3</sup> PROSAP – IDEVI Unidad Integrada para la Innovación del Sistema Agroalimentario de la Patagonia Norte

Gordon y Mc Cann (2000) proponen una caracterización de los clusters, útil para su clasificación y para comprender las dinámicas de su funcionamiento, extraer lecciones y entender las políticas públicas que pueden requerir. Estos autores entienden que los clusters pueden ser clasificados en tres categorías: complejos industriales, aglomeraciones puras y redes sociales.

A partir de las ventajas que se le reconocen a los clusters, y teniendo presente el apoyo que la OECD formula a favor de los clusters, son numerosos los trabajos académicos en los que se ha ponderado y ensalzado la aparición de clusters en diversas actividades y en variadas geografías, como si esta configuración fuera una respuesta categórica para resolver los problemas de desarrollo. Si bien el formato de cluster tiene en sí la promesa de una organización industrial virtuosa, quizás el concepto esté sobrevaluado y tal vez sería sensato no darlo por sentado.

La ponencia presentará un recorte de la tesis de maestría<sup>4</sup> que analiza el cluster científico y tecnológico de Bariloche, y pretende reconocer los inconvenientes que pueden plantearse en torno a las pretensiones políticas de instalación de clusters: ¿Es el modelo de cluster universalmente replicable? ¿Se pueden “inventar” clusters en cualquier parte? ¿Cuáles son las contraindicaciones para su instalación? ¿Cómo saber que no se está forzando “lo que no es” a que “sea”? ¿Qué implicancias se pondrán en juego al momento de la construcción de políticas públicas *ad hoc*? Aspectos vinculados con determinantes de la estructura del negocio, políticos, económicos, sociales, de mercado y geográficos pueden ser un óbice para la constitución “forzosa” de clusters. La compulsión por constituir clusters a través de políticas públicas específicas, puede generar más obstáculos que soluciones, si no se llevan adelante estudios pormenorizados que determinen su conveniencia.

Metodológicamente, se revisó la bibliografía tradicional sobre el concepto de cluster, se intentó mantener un estilo neutral en el relato de los diversos elementos, desde el rol de observador de los procesos analizados (Stake, 1995), con una perspectiva inscripta en un paradigma constructivista, en donde la realidad es un proceso de naturaleza compleja, variada y puede ser entendida desde una lógica subjetiva. En este paradigma, el investigador aparece inmerso en el fenómeno a describir, pone en juego su propia reflexividad sobre los eventos que pretende investigar y no es posible independizar su propia escala axiológica (Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2005). El método elegido está en dependencia del fenómeno que pretende estudiarse y se va construyendo sobre la marcha (Follari, 1998) Por otro lado, según Follari (op.cit.) la construcción narrativa es atinente para

---

<sup>4</sup> Tesis para la Maestría en Ciencia, Tecnología e Innovación de la Universidad Nacional de Río Negro.

aquellos procesos que no pueden ser cuantificados, tal como el caso que se desarrolla en este trabajo.

### **Trabajos citados:**

Dequino, S. O., Rosales, M. A. (2016). Desarrollo del cluster quesero de Villa María: procesos, resultados, aprendizajes y reflexiones. Villa María: Universidad Nacional de Villa María.

Estévez, J. M. (2013). Clústers. Estrategias ganadoras y trabajo en equipo. Barcelona: Ediciones Urano S.A.

Follari, R. (1998). Algunos problemas en torno a la investigación cualitativa. *Revista de Ciencias Sociales*, UNQ, 207-223.

Gómez Minujin, G. (2005). Competitividad y complejos productivos: teoría y lecciones de política. Buenos Aires: Oficina de la CEPAL.

Gordon, I. R., Mc Cann, P. (2000). Industrial Clusters: Complexes, Agglomeration and/or Social Networks? *Urban Studies*, 37, 513–532.

Kantis, H., Federico, J. (2009). Nuevos polos de empresas intensivas en conocimiento en Argentina: elementos conceptuales y análisis de casos seleccionados. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Krieger, M. (2001). *Sociología de las Organizaciones*. Buenos Aires: Prentice Hall.

Navarro Arancegui, M. (2001). El análisis y la política de clusters. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.

Palazuelos, M. (Mayo de 2005). Clusters: Mith or realistic ambition for Policy-makers? *Local Economy*, 20(2), 131-140.

Porter, M. (1999). Clusters and the New Economics of Competition. *Harvard Business Review*.

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., y Elbert, R. (2005). *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: Clacso Libros.

Sölvell, Ö., Lindqvist, G., y Ketels, C. (agosto de 2003). *The Cluster Initiative Greenbook*. Recuperado el 21 de junio de 2013, de Cluster Research Organization: <http://www.cluster-research.org/dldocs/GreenbookSep03.pdf>

Stake, R. E. (1995). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ediciones Morata.

Zaballa, J. I. (2011). Trabajo de tesis: Impacto de los Clusters del Sector TIC en las Economías Regionales Argentinas (2003-2009). Análisis de los aglomerados tecnológicos en la postconvertibilidad. Historia, logros y desafíos. Buenos Aires.